

Blanes

Mi querido amigo: Anteayer sábado por la noche, en el autovía de Valencia, llegamos mi hijo y yo después de un mes de danzar por los montes valencianos y aragoneses. Empezó la excursión por La Cònia, el último pueblo de Cataluña, allende el Ebro, y subimos a Benifazá y Fredes, con objeto de recolectar el famoso Hieracium laniferum de Cavanilles y al propio tiempo estudiar las reliquias más meridionales del haya en la Península Ibérica. Después de tres días de correr por aquellas ásperas sierras nos marchamos a Alcalá de la Selva, y nos instalamos en la llamada Fonda de la Vega, donde ya nos aguardaba Sierra. A los pocos días llegó el Prof. Rivas Goday, que reemplaza actualmente a Cuatrecasas en la Universidad de Madrid, y el día 29 el Sr. Gámir, farmacéutico de Valencia. Con este señor y su hija salimos el 30 Rivas y yo para visitar el famoso monte de la Palomita, por Cantavieja, en un delicioso recorrido en auto de doscientos kilómetros en números redondos. Pernoctamos en Castellón, después de haber atravesado cotas de 1.800 m. Y al día siguiente nos fuimos con el mismo auto a Vistabella, y de ahí al Ermitorio de San Juan de Peñagolosa. Escalamos la montaña célebre al siguiente día por la mañana, comimos de nuevo en Vistabella, y por la tarde me dejaron en Sagunto, desde donde regresé a Alcalá. En Alcalá hemos recorrido detenidamente todo el Valle, y exploramos con todo cuidado las cumbres donde se cría el Pinus uncinata, como única localidad española fuera del Pirineo. Creo que hemos dado con cositas interesantes, pero todo requerirá detenido estudio, que espero poder llevar a cabo este otoño y en invierno alternándolo con el de las plantas de la Selva si a Vd. le parece que ello es oportuno ya.

Raúl ha tenido que trabajar mucho, secando papeles y almohadillas, y llevando la pesada mochila con la comida los días de subida a los Puertos, amén del trabajo que da la recolección de los numerosos ejemplares que requieren la exsiccata. En cambio ha comido bien, pan excelente y abundante, buenas carnes y huevos, y de cuando en cuando algún pedazo de jamón serrano. Ayer se marchó a la playa a reunirse con el resto de la familia, que está allí desde hace ya unas semanas.

A medida que vaya estudiando las plantas de Alcalá de la Selva apartaré duplicados para el Herbario de Blanes, conforme le prometí.

A mi regreso he encontrado la tomatara de Cuatrecasas con frutos ya hechos, pero todavía no maduros; son del tamaño de una cerecita, como ya suponía. Quizá sería conveniente cultivarlos a cierta altura; no parece que estén demasiado bien en mi huerto. El año que viene puedo plantarlos también en Playa de Aro.

Celebraré que siga Vd. bien de salud y que las plantas de su jardín reciban más agua que nosotros pan y grasas. Yo quedaré aquí hasta el primero del próximo agosto. Saludos afectuosos

Faust

Barcelona 15 de julio de 1946

18.7